

2. PRODUCCIÓN, DISTRIBUCIÓN Y CONSUMO



LA PRODUCCIÓN: Históricamente, el papel predominante en el proceso económico pertenece a la producción, que es la base misma de la vida. La producción es, pues, la primera etapa del proceso económico, a través del cual se busca obtener un producto específico -una camisa, un automóvil, un avión, un balón- mediante la combinación de los llamados factores de producción.

Las naciones y las empresas pueden aumentar la producción de varias formas: aprovechando los avances tecnológicos, procurando mejorar la capacitación de sus gentes, o acudiendo a la utilización de abundante mano de obra, siempre y cuando su remuneración sea baja y donde el proceso productivo lo permita. No sobra recordar que en una economía de mercado, como la nuestra, quien combina los Factores para llevar a cabo la producción de bienes y servicios son los ordenadores de la producción, o sea, las empresas.

Por el contrario, en las llamadas economías planificadas o socialistas, el Estado es el que decide, a través de la planeación global y obligatoria, qué se produce, cómo se produce y para quién se produce. Con base en una evaluación global de las necesidades y de los recursos, un comité nacional de planeación Fija las cuotas de los bienes y servicios para el consumo final y de los nuevos equipos que deben producirse cada año, en la proporción que se considere adecuada, según el nivel de desarrollo de la nación y los intereses políticos de sus gobernantes.

En este sistema, generalmente, se restringe la producción de bienes suntuarios o de una prioridad menor en cada etapa del desarrollo, para destinar mayores recursos al aumento de equipos y

herramientas. Cabe anotar que a principios de la década del noventa este sistema entró en crisis.

LA DISTRIBUCIÓN: La distribución es un concepto fundamental para comprender los niveles de riqueza, ingreso y consumo de una sociedad o de un país en particular. Esta segunda etapa, sin duda tan importante como la producción, es la que lleva a los consumidores los bienes y servicios a cambio del pago de un precio fijado, no por el empresario, sino por el mercado a través del sistema de precios. Los mismos empresarios, bajo un régimen de libertad, ofrecen su producción en el mercado, lugar donde, al igual que ellos, concurren los compradores.

De igual manera, en la medida en que haya una distribución equilibrada de los factores de producción, las posibilidades para una oportuna y eficiente satisfacción de las necesidades básicas de los habitantes de una nación serán mayores. Por el contrario, un desequilibrio origina concentración de la riqueza y, por lo tanto, causa pobreza, lo cual deteriora la capacidad de consumo de la población.

EL CONSUMO: Esta última etapa consiste en el disfrute de los bienes y servicios que se producen en la economía. Es, en su conjunto, aquella parte de la producción que desaparece por su utilización.

En nuestra vida diaria consumimos gran cantidad de bienes y servicios. Cuando el consumo es inferior a la renta o ingreso, se afirma que hay un ahorro. Por el contrario, cuando el consumo es mayor que el ingreso, se produce un desahorro. Aunque más adelante analizaremos en detalle este aspecto, el consumo está relacionado con uno de los dos componentes del mercado: la demanda. El otro es la oferta.

LA UNIDAD DE CONSUMO: Cuando un empresario decide elaborar un producto, de antemano identifica quién lo va a consumir. Aparentemente, cuando hablamos de consumidores lo asociamos con un individuo y su familia, pero en realidad existen las llamadas unidades de consumo, compuestas por grupos de personas con alguna afinidad o por un

conjunto de actividades que demandan determinados bienes y servicios.

Como unidad de consumo se puede tomar al individuo aislado, a la familia y también a otras comunidades como

colegios, universidades, centros de capacitación e investigación, donde existe cierta concordancia desde el punto de vista de la adquisición de bienes para satisfacer necesidades.

SISTEMAS ECONÓMICOS: Regresemos al asunto de la producción. Un sistema económico se refiere a la forma como las sociedades se organizan para responder a tres inquietudes: qué producir, cómo producir y cómo distribuir los bienes obtenidos. Las respuestas a estos interrogantes origina un complejo mecanismo que se relaciona con las leyes, los valores

de las personas y la organización social y política, entre otros.

Para distinguir los diferentes sistemas económicos, debemos preguntarnos por las características de la propiedad (en manos del Estado, de particulares o comunitaria), quién y cómo se hace el control de los recursos y cuáles son los objetivos de quienes ejercen el control (obtención de beneficio personal, autoconsumo, beneficio común).

De la combinación y acuerdos a los que se llega socialmente se pueden distinguir tres formas básicas de sistemas económicos: economía primitiva, planificada y de mercado, como ilustra el siguiente cuadro, en el que se destacan las características principales de los tres sistemas: uno antiguo y dos actuales.

Sistema Económico	Características
Economía privada	Se basa en la autosuficiencia y la atención de las necesidades primarias, como la alimentación. En este sistema no hay especialización. Las actividades se centran en la recolección, la casa y la pesca.
Economía Planificada	Supone una autoridad central, que puede ser el Estado, quien toma las decisiones económicas. Este sistema suprime la propiedad privada de los factores de producción.
Economía de mercado	Es un sistema descentralizado. Donde la oferta y la demanda juegan un papel decisivo. Defiende la propiedad privada de los factores productivos, la apropiación individual de los beneficios y la posibilidad de concentrar riqueza. De igual manera, promueve el intercambio y la especialización.

EL APARATO PRODUCTIVO: La estructura sobre la cual funciona un sistema de producción de bienes y servicios de un país, una región o una empresa en particular, se conoce como el aparato productivo. Si lo ubicamos a nivel nacional, el aparato productivo lo conforman los tres sectores antes enunciados (primario, secundario y terciario) y de él hacen parte las empresas y la infraestructura, es decir, las vías de comunicación, la energía eléctrica, los acueductos y alcantarillados, las telecomunicaciones, los puertos marítimos, metros y aeropuertos.

Del aparato productivo también hace parte el Estado, que cumple una función de regulador de las actividades económicas, interviene en los negocios de las

personas, fija políticas para la producción y la distribución de los productos y los servicios.

El Estado también es uno de los grandes empresarios del aparato productivo. Es propietario de compañías tan importantes como Ecopetrol o Carbocol. De igual manera, participa activamente en la prestación de un servicio fundamental como el financiero, a través de bancos como el Banco Agrario de Colombia, del Estado y Central Hipotecario. Igualmente vende agua y energía eléctrica.

¿CÓMO FUNCIONA UN SISTEMA ECONÓMICO?

Para entender cómo funciona una economía de mercado el primer paso es identificar los llamados agentes económicos. Las familias, primer agente,

intervienen en el sistema económico en su doble condición tanto de propietarias de los bienes y aportantes de trabajo, como de consumidoras.

Las empresas, segundo agente, que actúan como ordenadoras de la producción, tienen que efectuar permanentemente pagos a la población por el trabajo intelectual o físico, a través de los salarios; reconocer arriendos o rentas por el uso de los bienes de producción y cancelar intereses a los establecimientos bancarios por los préstamos que reciben para financiar la producción de bienes y servicios. De esta manera, el poder de compra en una sociedad circula continuamente del público a las empresas y de éstas nuevamente al público, traspasando la producción de las empresas al consumidor, y éste devolviendo el dinero a las empresas.

En la práctica, el sistema económico aparece, entonces, como un flujo continuo de bienes y servicios de un lado, el cual se identifica como flujo real, y del otro, un flujo de pagos entre agentes económicos, es decir, entre familias y empresas, al que llamaremos flujo nominal. Tenemos, pues, que en el proceso productivo se generan simultáneamente el producto y el ingreso, o lo que es lo mismo, el flujo real (oferta de bienes y servicios) y el nominal (pagos de salarios, arriendos e intereses).

Las empresas con su impulso producen la renta, la cual va a dar al consumidor. A diario podemos evidenciar que lo que sale de las empresas como rentas personales de la población (en salarios, arriendos e intereses) va al mercado y allí se cambia por la producción que sale de las empresas.

En una economía de mercado, como la nuestra, son las empresas las que facilitan el poder de compra de la comunidad porque generan salarios, pagos e intereses. En las grandes ciudades vemos a multitud de gente entrando y saliendo de los almacenes. Estas ciudades son sitios que concentran muchas empresas que posibilitan a sus habitantes gran cantidad de poder de compra, para adquirir lo que ellas mismas han producido.

En cambio, hay regiones donde sus habitantes se lamentan de la falta de dinero para comprar los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades

de alimentación, vestuario, vivienda, educación y salud. La ausencia de empresas es, entre otras, una explicación a esta situación.

